

El fracaso de Calderón en la economía agroalimentaria

Víctor Suárez Carrera *

Los resultados económicos en el sector agroalimentario del país en los 500 primeros días de la administración de Felipe Calderón constituyen un rotundo fracaso a la vez que un inapelable mentís a la gestión y a la campaña mediática y prédicas tipo superación personal del secretario de Agricultura Alberto Cárdenas acerca de la existencia de un "campo ganador". Los hechos están a la vista.

Estancamiento del producto interno bruto sectorial

Más allá de las irreflexivas declaraciones del secretario Cárdenas de que el sector agropecuario ahora constituía el motor de la economía mexicana con tasas de crecimiento del 7.7%, la realidad es que en 2007 el producto interno bruto (PIB) del sector agropecuario creció únicamente 1.9% frente al 3.8% del PIB nacional.

No obstante el crecimiento del volumen y valor de los granos básicos derivado de los altos precios y la excelente precipitación pluvial en 2007, el sector en su conjunto mostró un mediocre dinamismo económico, con un escaso crecimiento del 0.9% si consideramos el crecimiento del PIB sectorial en términos reales.

Déficit récord de la balanza comercial agroalimentaria

Los resultados de la balanza comercial sectorial en 2007 constituyen un desmentido definitivo al discurso triunfalista del presidente Calderón y del secretario Cárdenas en el sentido de que el TLCAN y las agroexportaciones, base de su política sectorial y "motor" del crecimiento, constituyen un éxito para el campo y la economía en su conjunto.

Así, en 2007 se tuvo un saldo negativo en la balanza comercial agropecuaria de 5,082.4 millones de dólares. Dicho déficit, que representa un monto similar al presupuesto de la Sagarpa y que por si solo representa casi la mitad del déficit comercial total del país, es el más alto en la historia contemporánea del país.

Este saldo negativo sin precedente, representa un incremento de 48% respecto al saldo negativo de la balanza comercial sectorial de 2006.

Las importaciones de granos y oleaginosas también llegaron en 2007 a cifras sin precedentes. En el caso de maíz, las importaciones ascendieron a 10.7 millones de toneladas con un valor de 1,830 millones de dólares; de trigo se importaron 3.2 millones de toneladas con un valor de 817 millones de dólares; de soya se importaron 3.6 millones de toneladas con un valor de 1,131 millones de dólares; de sorgo, 1.8 millones de toneladas con un valor de 321 millones de dólares de arroz, 826 mil toneladas con un valor de 240 millones de dólares.

de la gestión disfuncional de la Sagarpa.

Importaciones sin precedente de fertilizantes

Cómo resultado del desmantelamiento de la capacidad nacional de producción de fertilizantes nitrogenados así como la imprevisión e indolencia del gobierno

* Director Ejecutivo de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC).

calderonista, las importaciones de urea, dap, triple 17 y potásicos y, entre otros, llegaron a la cifra récord en 2007 de 1,123 millones de dólares. Si descontamos el valor de las exportaciones de abonos por un valor de 114 millones de dólares, el resultado de la tripleta Calderon-Sojo-Cárdenas en materia de balanza comercial de abonos es un saldo negativo sin precedentes de 1,008 millones de dólares.

Desde luego que este hecho es impactado por la elevación de los precios del petróleo y sus derivados, pero sobre es el resultado de la política neoliberal de desindustrialización, de complicidad con las prácticas monopólicas en el sector agroalimentario y con la ausencia total de planeación y prospectiva en el sector agroalimentario (y en la economía en su conjunto).

La elevación récord de las importaciones de fertilizantes y la elevación de los precios al consumidor final, además de contribuir al crecimiento del déficit de la balanza comercial total que ascendió a 11 mil millones de dólares en 2007, incrementó en más del 30% los costos de producción agrícola, neutralizando o minimizando el beneficio del alza en los precios al productor.

Importaciones del sector silvícola

Como parte del sector primario de la economía, las importaciones forestales e industria gráfica ascendieron en 2007 a la cifra récord de 8,013 millones de dólares menos las exportaciones se tiene un saldo negativo en la balanza comercial forestal e industria gráfica de 5,658 millones de dólares.

Si sumamos el saldo negativo de la balanza comercial agroalimentaria más el de los abonos y el saldo negativo de la balanza comercial forestal y de la industria gráfica tenemos que prácticamente todo el déficit comercial del país en 2007 (11 mil millones de dólares) es responsabilidad del sector primario de la economía, sector al que de manera obsesiva y enfermiza han dado la espalda los gobiernos neoliberales desde 1982 hasta la fecha. Además, resulta una casualidad que dicho sector haya estado bajo la responsabilidad del ingeniero Alberto Cárdenas, primero en la Conafor y la Semarnat en el sexenio foxista y ahora en la Sagarpa.

Crecimiento de los precios de los alimentos

Uno de los argumentos favoritos del presidente Calderón a favor del TLCAN es que la libre importación y la dependencia alimentaria ha permitido poner a disposición de la población alimentos baratos, de gran variedad y de alta calidad. Los hechos desmienten una vez más la propaganda gubernamental.

Si nos atenemos a las cifras del Banco de México, en los primeros 500 días del calderonato el índice de precios al consumidor de alimentos procesados, bebidas y tabaco creció 97.5% por encima de la inflación general en dicho periodo.

Para todos está presente la ineptitud y complicidad del gobierno de Calderón frente al *tortillazo* de enero del 2007 así como frente a las escaladas de precios del pan, huevo, leche, carne, aceite comestible, pastas y muchos otros productos de la canasta básica alimentaria. Los pactos de "estabilización" de precios y los acuerdos con la ANTAD para "rebajar" los precios han sido un completo fracaso y una patética repetición de los gastados esquemas del

prísimo. Tan sólo en el primer bimestre de 2008, los precios de la canasta básica de dispararon en más de 20%.

En lo que hace a la calidad y diversidad de alimentos, estos están disponibles únicamente en las tiendas o secciones gourmet para una pequeña élite. Para la mayoría de la población, de vive un estado de malnutrición caracterizado por desnutrición y anemia para el 20% de la población (principalmente rural, principalmente indígena, principalmente niños y niñas de hasta 5 años) y de obesidad para un tercio de los mexicanos (alimentos chatarra, comida rápida, refrescos).

Estos son algunos de los resultados económicos de la estrategia de un “campo ganador” de los primeros 500 días del calderonato.

Es irracional esperar resultados diferentes en el sector agroalimentario aplicando las mismas políticas fracasadas del pasado.

No obstante, tan “bien” les ha funcionado su estrategia, que entre los dueños del país circulan rumores de que Luis Téllez o Lorena Ochoa podrían ser excelente aspirantes a la titularidad de la Sagarpa o de la Secretaría de Economía.